Admitimos colaboración y no se devuelven originales.

Número suelto:
10 céntimos

LA VERDAD

Doctrina, Crítica y Combate

Redacción y Administración:
San Telmo, núm. 32
Grupo Cultural "LUZ"

Int. Instituut Soc. Geschiedenis

Año I | VILLAJOYOSA, 28 de Mayo de 1932 | Núm. 3

EDITORIAL

GRITO DE REBELDIA

Es apagada la voz dolorída de los trabajadores con la bárbara intervención de las instituciones armadas, cuando éstos acuden a los actos de protesta. A los actos cuyo sentimentalismo es innato en todos los seres; y que por cruentas que sean las represiones de los sostenedores de lo falso y carcomido, no llegarán a aplacar la rebeldía de la sana opinión liberal que por donde quiera halla lágrimas y lamentos de aquellos familiares que se han desengañado de los hombres insensibles que por apetitos bastardos han olvidado el más grande de los principios humanos: «El amor al prójimo». No lo han hecho con sus hermanos de infortunio los obreros que en el día 29 sabrán manifestarse unánimemente para protestar viril y enérgicamente por tanta injusticia y tanta desesperación.

Hombres, hermanos nuestros, yacen en el destierro y en la cárcel por el solo delito de pensar libremente; vampiros y traidores al progreso, como igualmente responsables del desastre de Anual, de la masacre de San Carlos y del asesinato de los héroes de Jaca, pasean y disfrutan por las grandes urbes por la benevolencia de un Gobierno que solo odia a los que se han de ganar el pan con el penoso trabajo, si tienen la suerte de trabajar.

¡¡Libertad!!; palabra sublime, diosa felicidad si no hubieran hecho mofa y escarnio los que falsamente aparentaron ofrecerla al pueblo!

Inícuo proceder es el de los republicanos, convertidos en servidores a todo trance del privilegio, consintiendo que las masas se levanten a la desesperada para que el pedazo de pan no falte a las inocentes criaturitas.

Cuando vuestro verbo dramático, exaltador en aquellos días de hipocresía revolucionaria, no regateaba el ofrecer prebendas como aquélla de decir, «la tierra para quien la trabaje», habéis venido a demostrarnos que «no es lo mismo predicar que dar trigo».

¿Se sintió satisfecho el pueblo con vuestra actuación? Los contínuos y multiplicados conflictos económicos y morales, han venido a afirmar vuestro divorcio de la opinión, y mal que le pese a los pocos esclavos del régimen, que la suerte está echada para exigir y, si las circunstancias lo requieren, acabar con el engendro de todo poder, o sea con el capitalismo.

Rebélate, pueblo, contra las injusticias y contra todo poder que degenere; levanta tu frente mancillada y piensa que tus compañeros, que tus hermanos de esclavitud, por el delito de haber soñado con una nueva sociedad, han sido presa de Galarcianos y Archibenemérito.

Recordemos en este día 29 el martirilogio de estos soñadores y con un gesto noble y heróico, hagamos que tiemblen los que han continuado la farsa y el convencionalismo.

Gritemos fuerte: ¡O nuestros hermanos vuelven a nuestro lado, o nuestro derecho de conservación se fundirá con el de aquellos seres que aman y son amados

¡Obreros, por dignidad de clase, debemos de confraternizarnos para defender a los caídos!

Intelectuales, por deber humano. por interpretaros la lógica justicia, coadyuvad para que retoñen aquellos románticos de Figols a sus hogares queridos, donde les esperan las madres, compañeras e hijos, con el corazón destrozado. Comerciantes todos, vuestra cooperación la esperan los trabajadores con carácter unánime.

Y por último, a tí, mujer que sabes llorar por los caídos, te suplicamos que tu presencia no falte para que alientes al hombre, y así obtendremos lo que es propósito de todos: ¡La libertad de vuestros hermanos los presos y deportados!

Para LA VERDAD

La República y el obrero

Si la «cosa» pública no fuera un mito, el desheredado de la fortuna hubiera podido continuar por su incultura acatando la República, con tal de haber logrado trabajo para llenar su estómago.

La acentuada crisis mundial, ya no puede ser resuelta por el caduco capitalismo; pues, sus desaciertos y egoísmos le ha conducido a una situación tan desesperada, que de un momento a otro será propenso al colapso que le ha de dar fin. ¿Que la República fué anhelada? Lo demostraron las multitudes en aquel 14 de abril, pero no porque fueran republicanas, sino por el sometimiento que soportaron en los años de dictadura.

Una revolución política—la última de ellas ha sido la española—; el proletariado, que defraudado ya de todo procedimiento político, tiene el deber de capacitarse, para confiar en sí mismo y en el Sindicalismo Revolucionario que le ha de llevar a la verdadera sociedad libre, se manifiesta hoy prematura y desesperadamente por ser acosado y avasallado por la autoridad, atemorizado y cada vez más incomprensible.

Muchos son los errores de estos hombres que se dicen salvadores de una España que aún conserva la hegemonía de los grandes terratenientes, de los industriales y de la banca; esta última lo demostró cubriendo el último empréstito que el Gobierno precisaba para dar la sensación a las demás potencias, de estabilidad y afianzamiento.

Mientras el pueblo sea siervo de las compañías que explotan la riqueza nacional y soporte una Telefónica extranjera, un monopolio de petróleos (legado de la dictadura), una Compañía Arrendataria de Tabacos que explota el consumo nacional beneficiando a los accionistas, y compañías de ferrocarriles que explotan al Estado y exigen a la Hacienda el aumenta de contribución a los transportes por carretera con la finalidad de mantener sus tradicionales privilegios, no puede, no se puede, bajo ningún concepto, creer que así se podrá vivir en armonía.

El obrero que sufre miserias y dolores en esta vida, se siente rebelde por la descarada y comprometedora orgía de los hombres que se fingieron revolucionarios; ¿nuestro deber? Prepararnos y capacitarnos para hacer la revolución social. ¿De qué manera? Aprovechando la ocasión que la misma vida ofrece, ya que nadie puede indicar la fecha, a plazo fijo, debiendo preocuparnos no obstante, más que de la forma de hacerla, el llegar a ella cuanto antes, aunque sí espero y confío que no nos dejaremos arrastrar por el odio, porque con ello no conseguiremos realizar nuestro ideal.

Debemos pues, no odiar, sino aportar concreciones hacia la realización de nuestro Sindicalismo Revolucionario, teniendo en cuenta que no queremos reformar lo existente, ya que concebimos la organización de la futura sociedad, sin prejuicio alguno y con la capacitación necesaria para asegurar la producción y el consumo.

ANGEL PESTAÑA

N. de la R.—Nos comunica el camarada Pestaña, que por ocupaciones múltiples, no ha sido lo extenso que hubiera deseado; lo que hacemos público para beneplácito de nuestros asíduos lectores.

¿Sindicalistas y Comunistas convertidos en Cavernícolas?

Este es el único tema que se debate en todas las tertulias que en sus reuniones sostienen los vecinos de Villajoyosa.

En mi visita a esta bella Ciudad, que accidentalmente realicé el miércoles día cuatro del actual, este fué el clamoreo general que de boca en boca circulaba en cafés, paseos y calles. ¿Qué pasa en Villajoyosa? Si mal no recuerdo la mayoría de los miembros que hoy constituyen la Municipalidad fueron elegidos como candidatos sindicalistas y por el voto de las agrupaciones de esta filiación que en aquella Ciudad se hallaban constituídas; y siendo así, ¿cuál es la política, que aquellos favorecidos por el sufragio de sus compañeros, vienen obligados a desenvolver? La agrupación sindicalista mereció siempre mi admiración más ferviente y entusiasta por su integridad y seriedad demostradas en todos los asuntos que aquella tuvo intervención. ¿Y cómo es posible que hoy pueda hacer un grupo que desvirtúe los siempre merecidos elogios que les fueron tributados? ¿A qué influencia «superior» pueden responder los actos que motivan el calificativo de «cavernícolas» para aquellos hombres que antes de las últimas elecciones blasonaban de extremismo? ¿O es que, valiéndose de la tendencia general extremista establecida en Villajoyosa, se fingieron como tales para llegar al puesto que ocupan? Sepan los ciudadanos de la mayoría corporativa de aquel Ayuntamiento que el lugar que ocupan en el Cabildo Municipal les fué otorgado para hacer valer la causa de los que guiados del mayor entusiasmo y buena fé les otorgaran su confianza, y que el delito de traición fué el que venimos durante muchos años persiguiendo los que abrigamos en nuestro pecho sentimientos de libertad y de justicia y que en nuestra lucha, noble, pero tenaz, no cedimos hasta ver aplastados a los que con su imperialismo avasallador tenían destrozadas nuestras ideas y mancillada nuestra dignidad, que el pueblo sabe ya, dueño de sí, sacudirse los grilletes del dictador dando paso a la aristocracia del espíritu para que rija los destinos de una España redimida y libre. ¿Será preciso que el pueblo, ansioso de gozar la libertad que a fuer de tanto sacrificio hubo de conseguir, haya de llegar a la imposición para conseguir retrotraer las cosas al lugar de donde no debieran salir?

Tengan presente que el pueblo no tolera dictadores y que ducho ya en derrumbarlos sabrá en todo momento proclamarse libre, aunque para ello fuera preciso ofrendar la vida en aras de su libertad.

¿Entierros religiosos? ¿Procesiones? ¿Administración del Viático con toda la pompa y ceremonias que llevan consigo toda esa serie de farsas propias del siglo XVIII, amedrantadoras de incautos e ignorantes? ¿Es que se desconoce o no quiere aplicarse por la Corporación Municipal, la Ley del Ministerio de Justicia de 30 de enero del año actual, «Gaceta» número 37 y «Boletín Oficial» número 40 de 18 de febrero del mismo año, sobre régimen cementerios y enterramientos?

Desde su publicación en la «Gaceta» se está aplicando en el pueblo vecino de Relleu adonde no se permiten manifestaciones religiosas de ningún género, y las cosas marchan con la natural normalidad, bajo un régimen republicano radical socialista, obedeciendo sin duda a la disciplina de partido, y de esta forma están mereciendo el elogio y admiración de todos los entusiastas de ideal. ¿Por qué en Villajoyosa, de ideal más avanzado no se pone en práctica la citada Ley?

Hechos justifican y no palabras, o habrá que, parodiando al eminente catedrático don Miguel de Unamuno sobre una definición del anarquismo o sindicalismo, que trazó un círculo y dijo: todo muy bien, sindicado, pero y el espíritu quién lo sindica?

UN R. R. S.

Relleu mayo de 1932.

N. DE LA R.—Aunque no compartimos el criterio del autor, insertamos este trabajo por creer es crítica razonada al clericalismo de este Ayuntamiento, que no hace mucho tiempo blasonaba de ateísmo.

Basta de farsas, señores gobernantes

Ha transcurrido un año, un mes y catorce días desde que, por segunda vez en España, ondeara la bandera tricolor, símbolo en otros tiempos de grandes esperanzas, y hoy cloaca inmunda, donde se cobijan las camarillas fascistas y musulinescas, que, con el cinismo más desvergonzado que imaginarse puede, se le bautizó con el nombre de «República de trabajadores de todas clases, que se organiza en régimen de libertad y justicia» (?) Pero ¿qué entendéis vosotros por libertad y justicia, señores de gorro frigio? ¿Es justicia lo de Arnedo, Pasages, Sevilla, Barcelona, Bilbao y tantos y tantos casos análogos ocurridos en el período que administrando venís a España?

¿Puede llamársele trabajador a un país aquel en donde por cada diez mil habitantes, hay cuatrocientos cuarenta y nueve que chupan del presupuesto nacional, sin producir nada, y, entre ellos quien cobra la mísera suma de VEINTICINCO pesetas por hora (y aún dicen que hay que sacrificarse por la economía), mientras hay otros que trabajando cuantas horas le permita el día, no percibe ni para cubrir la más perentoria de las necesidades? Lógicamente razonando, nos convenceremos de que están en contradicción estas dos formas de interpretar la justicia. Esto, en todo caso, será la justicia y el trabajo de los Largo y su «troupe»; pero de ninguna manerá la de un pueblo digno y honrado, que con el afán impetuoso de los que no queriendo ser esclavos, dejando atrás lo caduco, se lanzaron a la lucha, consiguiendo por medio de ella elevar hasta las poltronas ministeriales a estos «fakirs», no para que desde ellas azotaran, esclavizaran y tiranizaran a los que les sirvieran de pedestal, sino para que cumplieran lo más estricto de sus promesas, que con voz atronadora propagaban en la farsa electoral, en abril del 31.

La tierra para quien la trabaje; a fin que desaparezca para siempre la vergüenza latifundista, se gritó por todos los ámbitos de España; y hoy, después de cuatrocientos cuatro días de República, el agro español se encuentra en las mismas o peores condiciones que nunca, a pesar de haber caído el proyecto de reforma en manos del que en tiempos atrás, combatía a sangre y fuego la odiosa dinastía borbónica, por creer que en ella se posaba el nido de tantos crímenes e infamias. ¡Abajo el latrocinio telefónico, impropio de países civilizados!, gritó Prieto desde la tribuna del Ateneo. Y días después, en ocasión de la huelga que plantearon los obreros a la Compañía, por mejoras morales y económicas, no contentos con el esquilaje, sostenido por ellos mismos, ordenaron el disparo sin previo aviso, que hizo célebre al mil veces fatídico Gararza y Gago, compinche de los de 108.

Si la República ha de sostenerse con la fuerza de los fusiles, dejaré de gobernar, dijo un día el presidente del Consejo desde el banco azul (que mejor llamaríamos de los acusados) y tenía razón, puesto que hoy son los de Asalto con sus porras y los de Seguridad con ametralladoras y lanzabombas los encargados de guardar el «orden». No cabe la menor duda que esto lo dijo el señor Azaña, seguro de que la ciencia evoluciona y que por lo tanto podrían ser sustituídos los fusiles por otros instrumentos de mayor calibre; y quién sabe si mañana al levantarnos no nos quedaremos perplejos ante la presencia de ver en cada esquina instrumentos de gran potencialidad como los usados en la trágica guerra europea. Anarquista se declaró ante los Tribunales de Justicia del Norte, quien poco después elaboraba una ley llamada de defensa de la República, que anula por completo la Constitución, puesto que en el artículo 1.° de la misma se lee: «Los poderes de todos sus órganos emanan del pueblo», y días después firmaba con mano dura la inícua deportación de un puñado de hombres a tierras malsanas, por el simple delito de soñar que, pese a todos los poderes del mundo, está muy cerca y que nadie podrá detenerla, porque como dijo el filósofo: ...es su hora, cuando despunta la aurora ya no retrocede el día, en una Sociedad más justa y más equitativa que la que está agonizando. Después de todo, nos asiste el derecho de preguntar a todos, y, principalmente al trío Largo-Prieto-De los Rios: ¿en qué Congreso socialista habéis aprendido todas estas cosas, y cuáles de vuestros estatutos aconsejan las prisiones gubernativas y las deportaciones en masa de vuestros hermanos de trabajo? ¿Fué Marcs, Lafargue Mazoni o fué el apóstol Pablo Iglesias el que os enseñó estas teorías tan demócratas? No y mil veces no, porque estos hombres consagraron sus vidas en defensa de los oprimidos, y bien claro lo demuestran las páginas de su historia.

Y vosotros, sabios, Filósofos y Jurisconsultos encargados de la Liga de defensa del hombre, (¡!) ¿podríais decirnos cuál es la Filosofía que aconseja el exterminio de los semejantes, por el delito, si así se le puede llamar, de no querer amoldarse a una vida que está en contradicción con las leyes naturales? ¿Fué Diógenes, Kent, Nienzche, o quién fué el que fundó estos principios tan contrarios a la verdadera Filosofía humanista? A cargo de vuestra conciencia queda la contestación. Y por último señoritas Kent-Nelquen, representación jenuína de lo frágil, como os llamó Hamlet, ¿en qué rincón de vuestras almas se halla escondida la sensibilidad que no encontramos por ninguna parte, puesto que también vosotras fuísteis colaboradora asidual, quizá olvidando por un momento la condición de madres y mujeres de la nefasta labor que realizara el Parlamento, al confirmar a los nuevos redentores, dejando tras de vuestra frialdad, sumidas en la más espantosa miseria, a las familias de los que estando tan separados de los suyos, no pueden secar las lágrimas de sus inocentes criaturas que nada deben, de lo que llaman el pecado de los padres? Este es, pueblo, el índice del balance de un año, un mes y catorce días, de un régimen, que escudándose en nombre de la democracia, encarcela, persigue y mata, como pudo hacerlo la más odiosa de las monarquías.

DEVESA Y RODRIGUEZ

República en un pueblo, dirigido por hombres generosos y con convicciones pobres y altruistas, es solo un paso en el umbral de la emancipación humana. República en un pueblo, dirigido por hombres tacaños, ignorantes y vengativos, es un simple manto para cubrir la podredumbre.

DE ORGANIZACIÓN

Pasado, presente y futuro

Permitidnos que demos una ojeada sobre el pasado, el presente y el futuro de la ciudad de Villajoyosa.

Hará próximamente medio siglo, Villajoyosa contaba con una flota velera que daba a la hermosa «Joya» del Mediterráneo enclavada al pie de Puig-Campana un aspecto progresivo y económicamente señorial; los hombres que cuentan con más de medio siglo de edad recordarán el aspecto que presentaba nuestra hermosa villa cuando regresaban de rendir viaje aquellos barcos veleros que hacían la carrera a Galicia y que eran el sostén de estos moradores cuando se repartían el fruto de su trabajo, o sea el dinero a tazadas por abreviar tiempo en la contaduría.

Debido a la marcha ascendente del progreso, se introdujo en la navegación la máquina de vapor por ser más rápida y más cómoda para el transporte de las mercancías; con este hecho y con la lógica que es natural, desapareció de nuestra bahía nuestra flota velera dejando a la población jonense en un estado deplorable de franca miseria y desolación. Daba pena ver aquellas bandadas de mujeres haciendo el clásico cordel de esparto para ganarse, al cabo de una jornada de 18 o 20 horas, sus dos reales para llegar a la noche y poder llevar a sus bocas famélicas el amargo mendrugo que con esa cantidad se proporcionaban; por aquel entonces apenas si se conocía la industria de hilados; eran contadas las ruedas que se dedicaban a la fabricación de hilos finos para la costa fué más tarde, a medida que se ensanchara la flota pesquera en el norte de España guiados por los armadores que desde aquí iban a Galicia, cuando algunos hombres tomaron la iniciativa, con poco esfuerzo por cierto, ya que el campo estaba abonado para ello de ensanchar esta industria.

Durante un período de más de veinte años se explotó a los hiladores sin miramientos ni conmiseración de ninguna especie; bastó ese corto lapso de tiempo para que los hombres que emprendieron aquella forma de explotación tan inícua se enriquecieran sin tener en cuenta para nada la situación mísera y caótica que sufrían con mansedumbre y estoicismo aquellos parias que a costa de su salud enriquecían a los señores y daban un aspecto floreciente y vivificador a esta ciudad.

En el año 1917, cuando los hiladores se dan cuenta que hay un medio para mejorar su situación moral y económica, cuyo medio es la fuerza que constituye la unión del proletariado organizado, y es entonces cuando se organizan en «Sindicato Unico de Trabajadores» que constituye su balance indestructible, y de otra parte también podríamos afirmar la lucha entre el Capital y el Trabajo de este pueblo. De esta fecha acá los hiladores no han tenido más ambición que mejorar en parte su situación económica y recabar un poco más de respeto como trabajadores conscientes de su misión en la vida.

Y es por ésto, nada más que por ésto, que los señores industriales, creyendo esta perspectiva una ofensa para sus fines particulares, por lo que les molesta que los trabajadores estemos organizados. No somos patriotas, puesto que los desheredados de la fortuna no tenemos patria, pero no obstante tenemos afecto al recinto que hemos contemplado al balbucear nuestros primeros pasos hacia la vida.

Queremos decir con ésto que no se esgrima el latiguillo de que por culpa nuestra desaparecerá la industria; tenemos clara visión de la situación en que quedaría este pueblo en tal caso; somos los primeros en evitar dicha catástrofe; si esto ocurriera no sería nuestra la culpa sino de la torpeza y del afán desmesurado que demuestran de una manera clara y evidente los fabricantes de dicha industria.

Con alteza de miras y convencidos los hiladores que esto representa el pan cotidiano de nuestros hogares, no permitiremos que se mermen nuestros intereses, que a la vez son los intereses del pueblo; si estos señores se han enriquecido y les importa un comino seguir o no la fabricación, nosotros por nuestra parte pondremos la vista fija en la cooperativa de producción y puede que un día no muy lejano tomemos las riendas de la industria por nuestra cuenta.

JOSÉ FERRER

A golpes de hacha

Discusión en el Parlamento sobre si deben radiarse las sesiones en que se tratará el Estatuto y La Reforma Agraria. Balbontín, el diputado de Alianza, expone con claro razonamiento que el pueblo debe oir cuanto allí se discute. La mayoría de los diputados, especialmente los social-enchufistas se oponen acaloradamente. ¿Por qué esa oposición a que sean radiados los debates? ¿Qué interés tiene el Gobierno deportador en que no sean radiadas las sesiones? ¿Se opondrán para que no oigamos las necedades que en el Parlamento se discuten mientras el pueblo se muere de hambre? ¿Será para que no se den cuenta de la transformación en «cernícalos» de algunos diputados socialistas que no ha mucho se «tragaban» a los burgueses?

***

Año 1931, 14 de abril, gran entusiasmo en el pueblo, los obreros ansiosos de libertad se lanzan a la calle. Pequeños discursos de los actuales gobernantes que son llevados en hombros, música, himnos; las multitudes, sonrien satisfechos porque van a ser administrados por hombres de verdadero ideal libertario (llegando a afirmar uno de ellos, que la autoridad por el solo hecho de serlo es odiosa.)

14 de abril 1932. Ese pueblo que saludaba con efusión y alegría loca el pasado 14 abril, porque creía ser libre, hoy consternado al ver que no han conseguido mejora alguna prometida por los gobernantes, sino todo lo contrario y dolorido al pensar en sus hermanos deportados, aborrece la fiesta y por mediación de algunos concejales así lo expone pero ¡oh! ¡desgracia! abundan los «dones» y a pesar del empate se resuelve por las fiestas y el jolgorio con el voto favorable del que no ha mucho soñaba y propugnaba por un ideal libertario.

Hace un año confraternizaban con el pueblo haciéndoles ver las calamidades que padecían; hoy se juntan en comida íntima con elementos monárquicos, (aunque lleven chaquet de republicano) mientras que allá unas madres, unos compañeros, lloran el destierro de unos hombres que lucharon por sociedad que corría pa-

eja con la que antes de la República pensaban estos hombres.

***

¿Qué ha hecho la comisión de concejales nombrada para los efectos del abaratamiento del pescado? ¿No se dan cuenta las autoridades que es bochornoso que, mientras es Villajoyosa la población en que se coge el pescado, es precisamente donde más caro se vende? ¿Hay alguno de vosotros que ampare aún más, los negocios que hacen los acaparadores?

***

Ortega y Gasset, el filósofo humanitario, el que firmó las deportaciones ha dicho en el Parlamento que el pueblo español está divorciado de las Cortes Constituyentes.

¡Ahora se dá cuenta el filósofo deportador de que las multitudes están divorciadas de esos diputados «chuleros» que no han comprendido las aspiraciones del pueblo! ¿No se ha dado cuenta el eminente «humanitarista» que él se divorció con el pueblo mucho antes que el Parlamento? ¿A qué pues estas declaraciones?

***

Ayuntamiento Local, salón de sesiones rebosante de público. Se aprueba la construcción de la acera desde el «Grupo Esquerdo», hasta la casa número 29, para evitar que los niños que salen de la escuela sean atropellados. (Varias voces desde el público.) Qué humanitarios; estos son los verdaderos representantes del pueblo, esto es justicia. Ha transcurrido un año, bandadas de escolares van por medio de la calle por no estar construída la acera, con riesgo a ser atropellados a cada momento. Caso de atropello, ¿quién será el culpable? Las autoridades, esos gobernantes novatos, (han demostrado no obstante ser «viejos») y democráticos que hicieron ver al pueblo que miraban por los intereses de éste pero que hasta la fecha no han hecho nada de lo que prometieron.

***

Un obrero español ha hecho lo que ningún republicano social-enchufista, abofetear al hombre que no supo gobernar a España.

¿Qué haría ese mismo obrero si se diera cuenta que los actuales gobernantes lo hacen peor que la fenecida monarquía?

***

Tarde apacible de Mayo. Protestas de los obreros en Alicante; orden de detención y registro de coches de línea; buscan a un obrero que se ha rebelado, porque han despedido a unos compañeros; las autoridades democráticas locales, esas que tanto prometieron al pueblo, facilitan y ayudan a la deteneión con un interés loco. El pequeño Thiers y Robespierre se interesan por la detención del obrero. ¿Estarán haciendo méritos para conseguir algún alto cargo?

***

Error, error, no sabíamos qus las huestes de la Derecha Liberal Republicana, dirigidos por la brava y formada por los «damiselas» catequistas, tienen por jefe provincial a un bravo y aguerrido mozo, al Sr. Jorro (conde de Altea).

***

Llegan a nuestros oídos rumores, generalmente de fuente accionista, aunque algunos también cavernarios, en los que nos dicen que, mal camino es el emprendido por nosotros y qué no tardaremos en ser denunciados y quizás encarcelados.

Nosotros salimos al paso de tales rumores, bien de «acción» o «cavernarios», diciendo que: no nos hará volver hacia atrás ninguna clase de amenaza, que enseñaremos al pueblo a ver todas las injusticias de que es objeto. Que preferimos vivir encarcelados a vivir con otras personas sis entrañas que huelen a «caverna», aunque accionistas. Y que de «caverna» a caverna preferimos la de la calle de Galán y García Hernández.

El Camarada «Bac»

SUSCRIPCION PRO "VERDAD"

Han sido muchos los compañeros que han secundado la buena iniciativa de continuar abierta la suscripción por la vida de nuestro periódico, lo que agradecemos y esperamos siga el ejemplo.

F. Soriano, 0'75 pesetas; P. Galiana, 0'75; A. Bas, 2; J. R., 1; un compañero, 0'45; J. Pastor, 0'50; un compañero de Barcelona, 10'25; J. H., 0'50; J. Llorca, 0'50; G. Llinares, 1; J. R., 0'40; J. P., 1; un médico, 10; P. B., 0'50; un compañero, 2.

Preparémonos...

Hora es que despertemos del vil letargo que nos aplasta y consume, ya que el malestar invade nuestros hogares.

Vegetamos en la ignorancia y empobreciendo el ambiente social de este pueblo. Se envalentona la burguesía y hace su agosto desmesurado por nuestra crasa ignorancia.

Grande sería mi deseo que estas empobrecidas líneas se infiltrasen en vuestro espíritu y al unísono, en completo codeamiento, hiciésemos frente a las arbitrariedades tiránicas de que somos objeto.

El esplendor de un nuevo dia, la luz que irradia de nuestras frentes, hará que emancipándonos, rompamos la cadena que nos ata al carro de la miseria. Mujer, madre, hermana, levántate, sé fuerte y al despertar de tu pesado sueño, sé iluminada por la antorcha de la Libertad.

Escuchad pues, mi voz pronta ya a apagarse ante las emocionantes escenas que se avecinan, si vilmente nos escarnecen, siendo pisoteados ignominiosamente es por efecto de nuestro amodorramiento e indiferencia, ya que el infame latigazo que en propia carne sentimos, nos dice que es nuestro deber encaminarnos por el sendero de la luz y rectamente, con prontitud inesperada, seremos conducidos hacia esa sociedad exenta de lodo e inmundicias que preconizamos, sociedad libre y armónica.

¿Cuándo dejaremos de ser el juguete placentero en que la sociedad nos relegó, siendo el ludibrio del macho? Cuando desechemos miles de prejuicios; cuando comprendamos el beneficio que nos reporta la unión y engrosando las filas de la organización sindical, nos libertemos del yugo que nos oprime. Demos el ejemplo como madres, para que nuestros hijos sigan el camino de la bienandanza, camino que les conducirá a un vivir dichoso, a una sociedad perfecta, donde lo tuyo y lo mío desaparezca y la mujer, siendo la verdadera compañera del hombre, deje de ser la esclava de un esclavo.

Angela Nogueroles

¡Trabajadores!... Acudid a serviros a la «Barbería Colectiva», Colón, 13.

Los hiladores amenazados

Cuando un pueblo industrial decrece económicamente, la gente ruín y encanallada halla responsables a los obreros por el solo hecho de querer se les respeten las mejoras obtenidas en luchas anteriores. No fijan su mirada en aquellos cuyo instinto vengador y acaparador les induce por su terquedad, a consecuencias lamentables, a efectos producidos por la imposición de clase.

Todas cuantas mejoras conquistadas por el peso de una organización respetable, hoy las quieren dejar nulas los patronos, recurriendo a procedimientos estranguladores e inhumanos.

Parece es propósito de estos burgueses sin calificativo—porque ya en la denominación los engloba—según dice Alaiz, se han propuesto desaparezca la industria más importante de esta población, de cuyos beneficios se alimenta el comercio en general.

En la actualidad que hay trabajo y que la crisis manifestada es hipócrita, los operarios hacen cuatro dias semanales; el aprendizaje es abolido.

¿Qué intención les guía a estos señores cuando recurren a procedimientos tan descabellados?

Si el fin propuesto es acabar con el Sindicato, que no se hagan ilusiones, porque los trabajadores responderán en todo momento para defender su dignidad, si dignidad es poder dar de comer a nuestros hijos.

El Grupo

Advertimos a nuestros colaboradores espontáneos, que se abstengan de hacer literatura en sus escritos, que sean breves, por ser inconmensurable el número de originales que recibimos y por lo tanto agobiadora nuestra tarea.

Por los presos y deportados

Nada de pusilanimidad; con valentia y decisión, sin miramiento a nada ni a nadie, hemos de plasmar realmente, dando forma y figura a nuestra obra que con magnitud se viene desarrollando a pesar de la restricción y coartamiento arbitrario, dimanante de una fuerza ficticia.

Agítese el paria, el oprimido, el esclavo. Yérgase airado el desvalido y con tesón y valentía haga temblar a los tiranos que valiéndose de la ignorancia se parapetan, nos ametrallan, nos encarcelan y nos deportan. Que sea de gloria la página que se añada a la historia por este 29 de Mayo de 1932; que el proletariado ibérico, vanguardia de la libertad que preconizados, responda unánimente a los gritos de manifestación.

Escarnecidamente somos el ludibrio de una caterva, de un núcleo que revestidos de democracia administran dictatorialmente.

Trabajadores, mancomunemos nuestras fuerzas y en los momentos álgidos de agitación obstaculicemos los desmanes y desafueros de los que, causantes del mal humano, quieren aplastarnos por la fuerza.

Es lamentable cuanto acontece; el viacrucis que hombres, hermanos nuestros, atraviesan dado la terquedad y el orgullo de aquellos que tú, pueblo hambriento, encumbrastes sirviéndole de pedestal y que ignominiosamente nos engañaron.

República donde se masacra al que pide pan y trabajo; democracia y son confinados hombres que honradamente luchan por una causa noble, justiciera; libertad y entre barrotes gimen miles de seres porque discordes y no conformes con un régimen de tortura, supieron levantar la voz protestataria sin arredrarle el obstáculo de la tiranía. Basta ya de tanta callandera; tumultuariamente colectivicemos nuestras fuerzas y gritando heróica y titánicamente exijamos de los poderes constituídos cese la arbitrariedad y malos procedimientos que con la Confederación Nacional del Trabajo, con el órgano de los trabajadores Solidaridad Obrera y con cuanto huele a libertad se viene realizando desmesuradamente, por cobardía y poca inteligencia de los que nos desgobiernan.

Trabajadores, refundámonos todos racionalmente y que sea el crisol de la libertad la panacea que endulce nuestros espíritus y combativamente por el bien de nuestros hermanos caídos, seamos incansables en esta lucha titánica. ¡Adelante! Que nadie retroceda; por la libertad de nuestros presos y deportados, no hemos de consentir que sean pasto de las encarnizadas fieréticamente de sangre proletaria.

Y vosotros que gemís en ergástulas y aquellos que proscritos tiránicamente se están consumiendo en tierras inhóspitas y malsanas, les voceamos fuertemente: «No desespereís, camaradas; velando por vosotros, no cejamos en exigir vuestra libertad que es la nuestra, la de todos y en espera de poderos abrazar prontamente, entonemós himnos al Sindicalismo Revolucionario, a la Confederación Nacional del Trabajo y a la Anarquía.

Jaime Baldo

Lo que exige el momento histórico

Desde los albores del mundo se ha visto el hombre obligado a realizar, según la época en que ha vivido, innumerables sacrificios. El fruto que de ellos quiso alcanzar es la emancipación.

El hombre, unas veces por necesidad, otras guiado por el imperio de su incultura y las más arrastrado por prodigioso manantial de egoísmo, ha respondido siempre a las exigencias del momento histórico.

Defenderse en un principio; librarse después; asociarse luego y más tarde abrazarse como hermanos para confraternizarse hasta la eternidad fueran las más importantes peticiones que le exigieron al hombre durante su desenvolvimiento histórico. Siempre pagó con monedas de oro. Le han importado tanto como nada los obstáculos suscitados por sus enemigos.

Caído, desmayado y abatido pudo enarbolar su dignidad por el mundo iluminando, a la vez, el camino de su libertad.

Todo lo ha conseguido nominalmente. Las hostilidades materiales han sido sustituídas por otras más graves, las morales. Solo ha dulcificado algunos aspectos de la vida. Si comparamos las costumbres de los tiempos escalásticos e inquisitoriales con los actuales se apreciará tun cambio no pequeño en los distintos aspectos de la esfera social. Pero no satisface nuestras aspiraciones. Nuestra

NUESTRO LEMA:
LIBERTAD

LA VERDAD

De los artículos responden sus autores.

mirada es más atrevida y para un poco más allá. Queremos que nuestros tiempos sean para un futuro, no muy lejano, lo que el feudalismo es para el presente. Y a ello vamos sin titubeos. Es una exigencia reconocida por todos, y faltar a este cumplimiento sería defraudarnos nosotros mismos. El hombre no puede renunciar a esta petición de la historia, por el contrario, debe abrazarla fuertemente, porque ella tiene en su seno las llaves libertadoras de la Humanidad oprimida. De los sacrificios que esto requiere, imprescindibles para la pronta transformación social, surgirán dorados rayos de felicidad y justicia para que el hombre pueda de una vez disfrutarlos.

Para alcanzar el hombre la cumbre de la felicidad relativa, necesita, en estos momentos, más que en cualquier otro, poseer una cultura general consustancial con el más refinado sentimiento de amor y solidaridad. Si queremos conseguir esta cultura, a mi entender tan fácil como necesaria, solo necesitamos poner de nuestra parte cuantos resortes podamos y hacer frente a los obstáculos que pretenden entorpecer nuestra marcha. Dejaré elípticas las normas a seguir por creer, lector consciente, que las tendrás grabadas en tu mente. Algunos me increparían si yo diera las normas o cauces, porque no son otra cosa que sacrificios y abnegaciones. Pero téngase en cuenta que estos sacrificios serían pagados con creces, pues veríamos la sociedad transformada y nuestros ensueños plasmados en realidades.

La cultura a que aspiramos, sin la cual nuestro ideal no podrá ser un hecho, ha de ser, sobre todo, de clase, pero esta clase no será como ahora, burguesa, capitalista y política, sino cultura estadística en su triple aspecto: producción, distribución y consumo.

Mientras la cultura de los pueblos civilizados esté a merced del capitalista, burgués o político, tendremos, como hoy, una sociedad inhumana, cuna de odio, miseria y hambre.

Debemos cambiar el fondo de las actuales enseñanzas. No descuidemos un momento.

El material para este gran edificio es el niño. Pero nosotros que parecemos hombres también hemos de empezar esas primeras letras que por no saberlas no han podido olvidarse.

E. DEL TRABAJO

La vida debe de ser respetada; pero si en nombre de esa vida se quiere suprimir la libertad de otra vida, que se la extermine, pues vida sin libertad no es vida.

De Callosa Ensarriá

Es autorizado por las autoridades locales un mitin comunista en el local (Plaza de Toros). De algunos pueblos acuden obreros de diversas tendencias, para si fuera preciso, contravertir a los oradores R. Millá y Olano, de Alicante.

La reacción clerical se aprovecha del fanatismo de la mujer para conseguir la perturbación del acto, y observamos que al empezar a hablar, las mujeres que dicen que aman al prójimo, prorrumpen en gritos amenazadores e insultos. La escena no acabó así, y de cerca de la casa del cura continúa la acción salvaje de estas damas catequistas, apedreando a los asistentes al acto.

La autoridad cree debe suspenderse el acto y lo hace presente a los oradores que se resisten, como igualmente lo hace el público; pero el alcalde, guardador del orden, recurre a la Guardia civil para que desaloje el local; los ánimos se excitaron pero el correcto público supo evitar fatales desmanes.

¿Por qué se les deja en plena libertad para perturbar, a monárquicos y clericales?

El Corresponsal.

18 Mayo 1932.

«El Socialista» decía en Marzo que la C. N. T. se jugaba su última carta. Hoy a raiz del movimiento andaluz extremeño, lo repite. ¿Se cree el «pandorgo» de los enchufistas que la C. N. T. es una baraja?

DE ORCHETA

Que de labios de cierta persona que se diga culta y que por la ridícula ambición de convertirse en jefe de un partido, combata desde el semanario «Mundo Obrero» a los antiguos caciques (hoy republicanos), me parece algo sospechoso, y por eso recomiendo a los trabajadores auténticos, que estén ojo avisor para que no se dejen sorprender por el egoísmo y sed de mando que tiene el hombre, que si de veras es un admirador de la doctrina marxista, había de ser el primero en repudiar la colaboración de clases tan falseadas por aquellos que, con Aunós y Primo de Rivera, mancharon a España en Comités paritarios y toda una gama de enchufes.

Dice este hombre que «La Tierra» es pagada por los reaccionarios, ¡idioteces e intenciones bastardas! Ese «libelo» que despierta al obrero, no les conviene a los aspirantes a caciques refinados, porque enseña a que se aparten de vosotros los trabajadores, que ya van reconociendo que «la emancipación de los trabajadores, es obra de los trabajadores mismos».

El que es explotado y atropellado por el régimen burgués, abomina de los términos medios, (aunque éste se llame socialista), porque disfrazado con el manto de la democracia, aspira a imponer y a humillar a los mismos que le encumbraron.

El Corresponsal.

CONFERENCIA

En el próximo número insertaremos la interesante conferencia del viejo idealista francés Sebastián Faure, que en el teatro de Beauville (París), pronunció recientemente sobre el tema «Mendigar, robar o trabajar».

Por encima de todo, aun de tí mismo, dí la verdad.— Nietzsche.

DE ALTEA

El domingo 22 de los corrientes, se celebró el mitin de afirmación sindical pro presos y deportados.

Aunque el empresario del teatro, señor de tendencias cavernarias, se abstuvo de prestarnos éste, no por eso dejó de celebrarse el acto, haciéndolo en la vía pública, donde se dejó oir la voz de los auténticos trabajadores.

A la hora anunciada para celebrar el acto, la concurrencia era numerosa y con unas palabras preliminares del compañero de esta localidad, J. Ferrer, rogando que pusieran atención a los conceptos que se iban a vertir. Los compañeros que hicieron uso de la palabra eran C. Guerrero, E. Ballesta, J. Llorca y E. Busquier, de Elda, los cuales, con argumentos contundentes y verídicos, nos demostraron la falsa situación de esta sociedad decadente y los torturados procedimientos que emplean los gobernantes para con los hombres que luchan por el ideal de redención humana.

Emocionados los trabajadores, aplaudieron frenéticamente a los oradores, aprobándose unánimemente las siguientes conclusiones.

1.ª Retorno de los deportados.

2.ª Levantamiento de la clausura de los Sindicatos.

3.ª Libertad para los presos gubernativos.

4.ª Libertad de propaganda en tribuna y prensa.

5.ª Abolición de la ley de defensa de la República.

6.ª Revisión del proceso Aznar.

El Corresponsal.

Política y decencia son tan opuestos, que solo al hablar de lo primero pierde uno todo lo que tiene de segundo.

ESCLAVITUD

No es ley natural la esclavitud en el hombre. Desde que los unos esclavizaron a los otros, la humanidad se debate en una lucha, que no cesará hasta que la libertad sea norma de vida para todos.

No importa que en todas las épocas haya habido hombres, que inconscientemente sirvieran de pedestal a los tiranos; al lado de ellos, otros han dado su vida en holocausto de la libertad. Si hubo multitud que gritó al paso de Fernando VII ¡vivan las cadenas! y llevaron en hombros al rey tirano y felón, que felicitaba a Napoleón por sus tiempos sobre los españoles y mandaba a la horca a los que habían luchado para restablecerlo en el trono, también es cierto, que desde los tiempos más remotos el anhelo de libertad ha impulsado las gestas más gloriosas de los hombres y las colectividades.

Las religiones monoteistas y que, renovando los sacrificios incruentos de los dioses bárbaros de la antigüedad, ofrecían, al parecer, costumbres más dulcificadas y menos grado de servidumbre para los esclavos, fueron acogidos con agrado y como un paso a la liberación humana, la prueba es que sus huestes se nutrieron de miserables hambrientos y siervos ávidos de encontrar remedio para sus lacerías físicas y morales, luego buscando el amparo de los poderosos, haciendo de los ritos religiosos un tráfico y uniéndose a los explotadores y tiranos, para vivir a costa de los que los encumbraron con su fe primitiva y sencilla, fueron convirtiéndose en rémora para la evolución progresiva de los tiempos, y el progreso mató la idea de la divinina al comprobar que sólo sirve para soluciones simplistas y absurdas, buenas para los tiempos en que la inteligencia humana achaca a sobrenatural lo desconocido, inútiles para los tiempos en que se consulta a la ciencia y en ella se fía para no equivocarse demasiado.

Citaremos la religión católica, que es la que padecimos, y veremos que en sus principios representaba un progreso moral frente a la decadente y viciosa Roma y que sus primitivas falanges fueron los esclavos y desheredados, ávidos de regeneración, los sacerdotes y ricos de aquella época fueron los que persiguieron sañudamente las nuevas doctrinas. Los cristianos de las catacumbas eran para los señores de entonces una escoria social y poco pudo figurarse el Rabí de Galilea, que su representante en la tierra había de usar sandalias bordadas de oro, cuando él fué siempre descalzo y que en su nombre se aplicarían horribles tormentos, ya que él perdonó a la mujer adúltera y distinguió con su predilecta amistad a María de Magdala, célebre cortesana y pública pecadora.

La fé simplista de los primeros cristianos estaba llamada a desaparecer cuando la ciencia demostrara el error de toda creencia religiosa, pero al aliarse con el poder y confabularse con los poderosos, para mantener al pueblo en la ignorancia, perdió el aroma de su pristina bondad y fué instrumento de tortura para todo el que se atrevió a estudiar e investigar fuera de sus dogmas.

En lugar de comprender que la misión de las religiones había terminado, quiso dominar y detener al progreso y así en lugar de fustigar a los poderosos, se alió con ellos, y triunfó momentáneamente, por el temor y la ignorancia, pero labró su propia ruina al sembrar por doquiera la desolación y la muerte. Krisnamurti, en un arranque de sinceridad y con una nobleza, que para sí quisieran los sacerdotes católicos, declaró ser falso que él fuera enviado por dios y exhortó a que cada uno sea el redentor de sí mismo. Los papas católicos, en su afán de riquezas y de mando, han olvidado las dulces predicaciones de su maestro para predicar el odio y el fanatismo, precipitando su ruina y pasando a la historia manchados de lodo y de sangre.

El Estado, siguiendo la misma trayectoria, nacido al calor de la ignorancia, pudo en sus primeros tiempos asegurarse sin grandes convulsiones, quizá algunos primeros patriarcas o jefes de tribus administraron justicia con la mayor buena fé; pero de entonces ahora, ¡cuánta sangre derramada!, ¡cuántos crímenes cometidos! A medida que crecía la tiranía aumentaba la rebeldía y cuando el ideal humano se definió y la humanidad quiso vivir en plena armonía y en íntegra libertad, el Estado se armó hasta los dientes, cerró los ojos a la razón y dando palos de ciego quiso sostenerse a fuerza de garrote. Empeño inútil; la sociedad capitalista ha cumplido su misión histórica; la religión no puede satisfacer las ansias de investigación científica. Ambas cosas están llamadas a desaparecer en plazo breve, pero en lugar de dar paso al progreso y comprender que la evolución progresiva de los tiempos requiere renovación de valores colectivos, quieren sostener a fuerza sus privilegios, lo que ocasiona una lucha tanto más violenta cuanto mayor sea la tiranía.

En la naturaleza todo evoluciona y se transforma; prever que los valores morales permanezcan inmutables; es pretender un imposible.

ANTONIA MAYMÓN

Imprenta Comercial.—Alicante